

## FILOSOFÍA DE LA INTUICIÓN

Cuando joven, fui simpatizante de la teoría de Henri Bergson (1859-1941), eminente filósofo francés. Aún me acuerdo de su teoría y voy a exponerla aquí, porque la considero de gran provecho desde el punto de vista religioso.

Según mi interpretación, su filosofía se basa en tres principios: inestabilidad de lo existente, teoría de la intuición y el yo del momento. Entre éstos, la que más me impresionó fue la teoría de la intuición. En ella, postula lo siguiente: "Es muy difícil observar las cosas tal cual son, sin cometer el mínimo error". Es realmente complicado captar el verdadero sentido de las cosas.

Ahora, estudiemos su causa. El concepto general formado por la educación, tradición, costumbres, etc. ocupa el subconsciente humano como si fuese una barrera, pero pocos se dan cuenta de su existencia. Por esta razón, esa barrera constituye un obstáculo cuando observamos todo.

Por ejemplo: cuando juzgamos que todas las nuevas religiones son supersticiones, herejías o falsedades, se lo debemos a la barrera que está sirviendo de estorbo. Los hombres de hoy leen constantemente periódicos y revistas y están captando las opiniones de los periodistas a través de la vista. Escuchan también en la radio, o por comentarios callejeros, mensajes ajenos que contribuyen a agrandar la barrera que tenemos en nuestro interior.

Por el concepto de que la enfermedad sólo se sana con la medicina, no pueden aceptar la realidad de la curación milagrosa por la fe, atribuyéndola a la acción del tiempo o tratando de buscar mil

explicaciones, y esto se debe al efecto de la barrera.

La teoría de la intuición se encarga de corregir esos errores comunes a los hombres, librándolos completamente de esos prejuicios, y les enseña a hacer una observación fiel de los hechos. Para eso es necesario ser el yo del momento, esto es, que la impresión instantánea, captada por la intuición, viene a ser la verdadera sustancia del objeto de observación.

Si presenciamos una cura milagrosa, debemos creer, porque ésa es la verdadera observación. Si, por el contrario, juzgamos imposible que sea sanada una dolencia sin el auxilio de aparatos o remedios, es porque nos lo impide la barrera de prejuicios. Y si alguien dijera: "Esto es superstición, no puede ser verdad", significa que la barrera del prójimo está contribuyendo a aumentar el obstáculo y debemos tener mucha precaución contra eso.

En cuanto a la inestabilidad de lo existente, se refiere a que todo está en eterno movimiento. Por ejemplo: nosotros no somos los mismos de ayer, ni los que fuimos hace cinco minutos. El mundo de ayer no es el mismo de hoy.

Esto abarca también a la sociedad, a la civilización y a las relaciones internacionales. Debemos, por lo tanto, observar claramente al hombre. Por esas razones, las religiones y culturas tienen que modificar sus puntos de vista y pensamientos para acompañar el movimiento evolutivo constante, pero como se critica a las nuevas religiones sobre la base de los conceptos religiosos milenarios, lógicamente, no llegan a formarse una noción exacta de ellas. Esta es la teoría de Bergson, aplicada al sector religioso.

30 de enero de 1950